



A historical map of South America serves as the background. The country of Bolivia is highlighted with a white outline. Surrounding the map are several stylized illustrations: a sun face in the top left, a church tower in the middle left, a winged figure in the top right, and a stylized figure in the middle right. The title 'ATLAS PATRIMONIAL DE BOLIVIA' is centered over the map.

ATLAS PATRIMONIAL DE BOLIVIA

PATRIMONIOS DE LA HUMANIDAD DECLARADOS POR LA UNESCO

The background features a collage of various Bolivian cultural symbols. In the top left is a yellow sun with a face. In the top right is a red and yellow winged figure. In the center is a faint yellow outline of a mountain range. On the left is a blue outline of a traditional house. On the right is a blue outline of a person's head. At the bottom center is a yellow zigzag line.

ATLAS PATRIMONIAL DE **BOLIVIA**

PATRIMONIOS DE LA HUMANIDAD DECLARADOS POR LA UNESCO



Atlas Patrimonial de Bolivia

© Ministerio de Culturas

Producción: Víctor H. Romero

Investigación: María Isabel Cardozo

Diagramación: Roberto Calderón A.

Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural
La Paz, Bolivia, 2011

Ministra de Culturas Elizabeth Salguero Carrillo
Unidad de Comunicación-Ministerio de Culturas
Estado Plurinacional de Bolivia
www.minculturas.gob.bo

PRESENTACIÓN

“Expresiones de nuestras “culturas vivas” impulsan una Bolivia Patrimonial y Pluricultural”



El presente Atlas Patrimonial de Bolivia es un compendio informativo e ilustrativo de los patrimonios culturales que han sido declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

El transcurrir de la historia ha dejado a su paso obras de la vida socio cultural que finalmente, se han plasmado en herencias culturales que perduran en la actualidad como parte de nuestra memoria histórica. Pretende ser una innovadora herramienta pedagógica sobre el pasado y presente de la historia del país y de nuestras “culturas vivas” que debe ser transmitida por generaciones.

Este trabajo es el resultado de una preocupación compartida por salvaguardar y promover el patrimonio boliviano y por mostrar nuestra diversidad cultural realzando la innegable interdependencia entre lo inmaterial y material de Bolivia, siempre en un contexto de interculturalidad reflejada en una actitud descolonizadora que promueve en las bolivianas y los bolivianos el orgullo por lo nuestro.

Al sistematizar la historia y características de nuestros patrimonios en el presente Atlas Patrimonial de Bolivia, se quiere reconocer y compartir el trabajo de las comunidades, grupos y, en algunos casos a las y los individuos que desempeñan un importante papel en el rescate, preservación, salvaguardia, mantenimiento, catalogación y recreación de nuestro patrimonio inmaterial y material.

Es importante resaltar el valor de lo nuestro, reconocer y compartir los procesos de sensibilización que son impulsados desde los niveles local, nacional e internacional, y la riqueza cultural y natural de nuestro país.

El patrimonio boliviano es uno de los muchos caminos que nos conducen a la unidad nacional a partir de las distintas expresiones culturales suscitando mayores niveles de conciencia e información, especialmente en las nuevas generaciones, para sembrar en ellos y ellas identidad y el compromiso de salvaguardar aquello que durante generaciones se mantiene vivo y vigente!.

Elizabeth Salguero Carrillo
Ministra de Culturas
Estado Plurinacional de Bolivia

POTOSÍ, la Villa Imperial

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



que se debatían a diario entre la supervivencia y el intenso frío de los andes, ubicada a cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar.

La paz y tranquilidad que reinaba en la zona, fue rota de un día a

otro: se descubrió que el gran cerro que los cobijaba para su época y aún hoy, tiene una de las vetas más grandes de plata del mundo. En cosa de cien años, entre los siglos 16 y 17, su población llegó a superar los más de 160 mil habitantes.

Potosí, considerado en el siglo 16 como el mayor complejo industrial del mundo, hoy es Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad, declarada así por la UNESCO en 1987.

Hace muchos años, en la época prehispánica, Potosí era una pequeña población, al pie de una gran cerro de forma cónica, habitado por muy pocas personas

Potosí, al ser explotada por los españoles y transformada en un complejo industrial, se convirtió en la principal fuente monetaria de España hacia el Viejo Mundo,

engrandeciendo la economía española y convirtiéndola para ese momento, en una de las más poderosas. Se afirma, sin exagerar que con la plata extraída del Cerro Rico, se podría haber construido un puente que una América con Europa.

A esas alturas, Potosí ya era una gran ciudad de arquitectura colonial y poseedora de uno de los sistemas hidráulicos más impresionantes e intrincado para su época. Debido a la geografía del lugar, se industrializó la extracción del mineral en base a acueductos y lagos artificiales, mejorando su rendimiento.

En la actualidad Potosí es una ciudad fantástica, en la que sellan alianzas el pasado con el presente. Sus angostas calles, lo agitado de la vida transita entre recuerdos y añoranzas de una época de esplendor.

Hoy a pesar de los años transitados, sigue siendo la minería el principal ingreso económico



de los y las potosinas, el Cerro Rico continúa siendo una veta importante para la producción minera del país, miles de hombres y mujeres mineras trabajan diariamente en cada uno de los procesos de extracción de mineral.

Potosí, en sí misma, es una ciudad bellamente dinámica, apacible y pacífica, que vive de la economía minera con la presencia estatal y la dinámica turística en sus calles, la oferta de platería y textiles, las iglesias y museos. Sus pobladores brindan al visitante una cálida recepción, cuenta además de una variada oferta gastronómica y varias opciones para la diversión nocturna con estilo y variedad.

La red hotelera ofrece al turista opciones para todo bolsillo, permitiendo que se pueda conocer y apreciar sus esencia colonial, su riqueza histórica y arquitectónica.



Misiones Jesuíticas de Chiquitos

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO desde el año 1990, son la mejor muestra del mundo misional del siglo XVII.

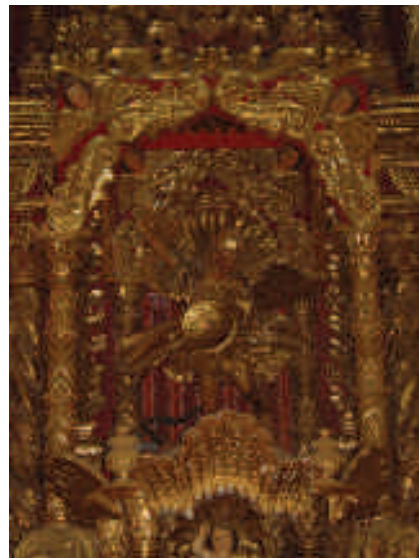
Su historia se remonta a la llegada de los padres Jesuitas al Virreinato del Perú en 1567, para introducir al cristianismo a las comunidades indígenas, a través de las artes de la pintura, la escultura, la música y el baile, impartidas con el objetivo de Alabar al Señor.

A diferencia de otras misiones de América del Sur que fueron abandonadas en 1767, las reducciones de Chiquitos sobrevivieron a la expulsión de la Compañía de Jesús.

Sus riquezas patrimoniales y atractivos turísticos son admirables. Comencemos mencionando la música barroca, compuesta y ejecutada en

las misiones, cuyas partituras constituyen una colección única en América, conservada en el Archivo de Chiquitos de Concepción y ejecutada con frecuencia en los Festivales Internacionales de Música Renacentista y Barroca Americana "Misiones de Chiquitos".

Por otro lado sus Iglesias, cuya arquitectura cuentan con tres naves interiores divididas por



columnas de madera y dos galerías exteriores. En el interior, de estos templos de estilo definido como barroco mestizo, se destacan pinturas, murales, altares dorados, colosales columnas, retablos, púlpitos y cajonerías tallados en madera.

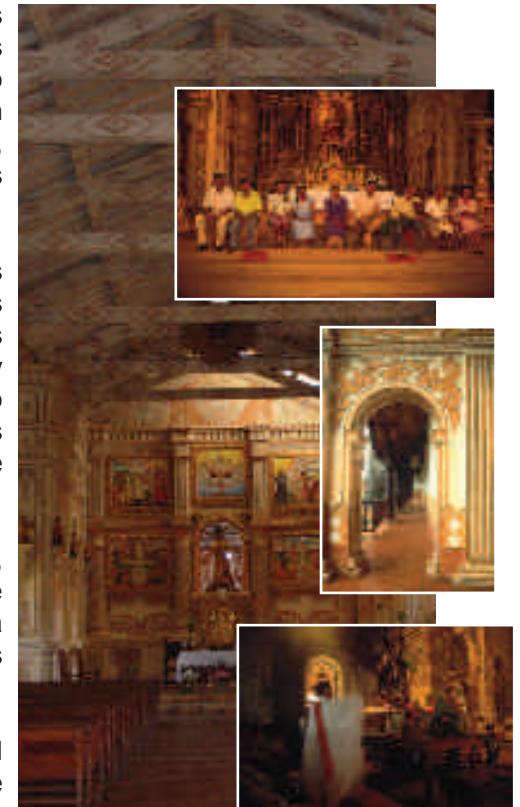
Este sitio comprende seis poblaciones fundadas por los jesuitas entre 1696 y 1760, todas ellas con el atractivo, la comodidad y la riqueza cultural suficientes como para mantener a sus visitantes inmersos en las características de una época culturalmente diferente:

San Francisco Javier, hoy es un pueblo pequeño que conserva la arquitectura doméstica de los jesuitas, ejemplo claro es altura de 6,25 m. para cada casa.

Concepción que al igual que San Francisco Javier, fue creada por el Padre Martín Schmidt, sacerdote suizo reconocido como el principal arquitecto de las Misiones.

Santa Ana que construyó su iglesia tras la expulsión de los jesuitas. San Miguel, realizó su templo de acuerdo a las indicaciones del Padre Johann Messner. San Rafael, ha conservado su iglesia, la cual se distingue por una galería de paseo exterior y un campanario de madera.

Finalmente San José, que cuenta con cuatro capillas para las procesiones de pie en las esquinas de la plaza y que a diferencia del resto, su arquitectura está trabajada en piedra.



Actualmente, todas estas misiones se han convertido en una ventana al pasado, que te permiten ver y obtener muestras artesanales originales realizadas por sus propios pobladores y ser partícipes de todos sus atractivos arquitectónicos, y geográficos, su singular y apetitosa muestra gastronómica y sus costumbres festivas.

Los característicos conciertos de Música Barroca y Renacentista han dado un impulso importante al turismo de esta región, la cual ha unido esfuerzos para contar con el confort adecuado para la llegada de sus visitantes.

Ciudad de Sucre

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



Sucre conocida también como “Charcas”, “La Plata”, “Ciudad Blanca”, “La Vieja” o “La Culta”, es la capital constitucional e histórica de Bolivia, así como la capital del departamento de Chuquisaca y desde 1991, Patrimonio Cultural de la Humanidad declarada por la UNESCO.

Fue la primera ciudad de Bolivia fundada con el nombre de “Ciudad de La Plata” en 1538, por Pedro Anzures Marqués de Campo Rotondo.

En 1959 se convirtió en la sede de la Audiencia de Charcas donde se centralizaban la autoridad judicial y los poderes ejecutivos.

En 1969 la ciudad se convirtió en sede del arzobispado y durante el siglo XVII sirvió de centro jurídico, religioso y cultural del este del territorio español.

En la actualidad su trazado urbano evidencia las características originales de la ciudad de Charcas, por ejemplo en el barrio de la Recoleta, donde la vieja capilla franciscana se levanta sobre el antiguo templo de Tanga Tanga.

Podemos encontrar la denominada Casa de la Libertad, considerada el monumento más importante por su protagonismo en la independencia de Bolivia. Es parte de los vestigios de la ciudad renacentista que perdura en sus muestras arquitectónicas del periodo colonial.

Rodeado de edificaciones republicano con un viejo estilo afrancesado como el del Palacio de la Glorieta, de la antigua vía férrea construida en los años 40, de los barrios obreros del periodo industrial de los 80 y finalmente de la arquitectura moderna. Una conjunción que busca encontrar el equilibrio entre lo antiguo y moderno.



Es una de las ciudades de arquitectura hispánica mejor conservada en América, con calles empedradas, fuentes labradas en granito, iglesias antiguas, casas techadas con tejas de barro cocido espolvoreadas con cal y con paredes blancas, características del diseño colonial.

Entre otras de sus atracciones mencionemos las huellas paleontológicas del periodo cretáceo halladas en afueras de la ciudad, sus museos y la gala del

arte y la cultura difundida en su Festival anual que reúne cientos de artistas nacionales y extranjeros.

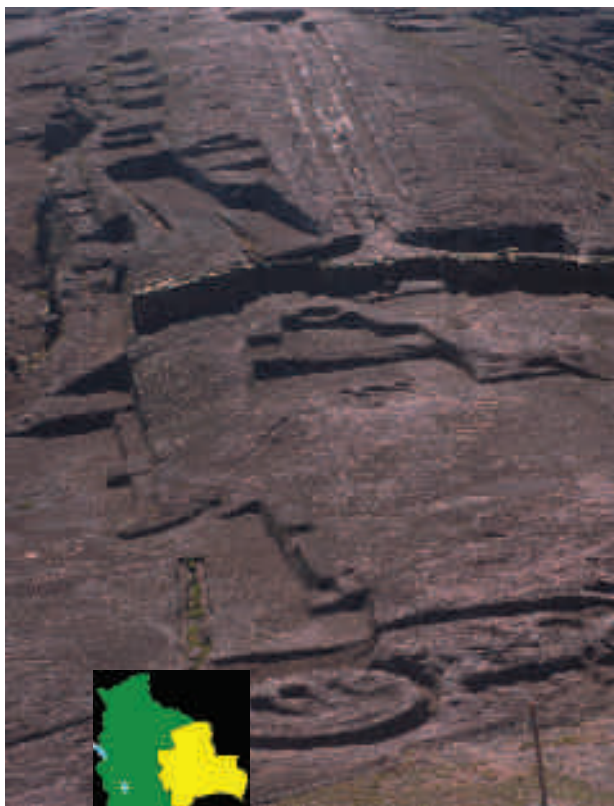
Gastronómicamente Sucre cuenta con gran variedad de platos tradicionales, que varían según sus festividades, entre los que debemos nombrar a los populares y típicos chorizos chuquisaqueños. Y para los amantes de los chocolates y los bombones, esta ciudad cuenta con numerosas firmas reconocidas por propios y extraños, dedicadas a su fabricación.

La lista de sitios por conocer en esta ciudad es interminable, en realidad Sucre en sí misma es riqueza cultural y turística. Como ciudad capital cuenta con ofertas interesantes en temas de hotelería, alojamientos, transporte aéreo y terrestre al alcance de todos.



Samaipata

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



El Fuerte de Samaipata es un sitio arqueológico preincaico que funcionaba como centro de ceremonias. Está ubicado al suroeste de Santa Cruz, en una acogedora planicie, abrazada por montañas.

La piedra arenisca rojiza se ha encargado de dividir naturalmente a Samaipata en el llamado Mirador, una majestuosa colina que se cree fue el centro ceremonial de la ciudad y que consta de numerosos grabados

rupestres; y el sur, donde se encuentran las esculturas y los que en su momento fueron los edificios administrativos y viviendas.

Esta ciudad está dominada por una gigantesca roca esculpida, que cuenta con tallas de alto relieve en su parte occidental en forma de dos felinos en base circular, los restos de un muro de piedra de la época Inca atraviesan una serie de los grabados.

En el punto más alto de esta roca se encuentra el llamado Coro de los Sacerdotes, formado por un círculo rodeado de nichos triangulares y rectangulares. La cara sur de la roca fue dominada por al menos cinco templos de los cuales solo quedan

algunas de sus paredes.



En una plataforma artificial situada a los pies de la roca podremos encontrar algunas paredes bajas de estilo árabe-andaluz, con un patio central abierto de la que fue La Casa Colonial. Las excavaciones en este lugar han revelado evidencias del asentamiento de las culturas Inca y pre-Inca, por lo que también se conoce como La Plaza de las Tres Culturas.

Este lugar fue ocupado por la cultura Mojocaya en el año 300 d.C., y por los Incas en el siglo XIV quienes y según características arqueológicas establecieron en "El Fuerte" una capital de provincia, donde su principal centro administrativo religioso se encontraba en una serie de tres plataformas: Kallakanka, zona ceremonial; Akllawasi, un conjunto de casas establecidas en forma de H en la segunda planicie y donde realizaban sus actividades las Vírgenes del Sol; y la tercera plataforma donde se encontraron un grupo de siete casas Incas alrededor de un montículo.



La ubicación estratégica de Samaipata también fue reconocida por los españoles, ya que los asentamientos coloniales hicieron de este lugar una importante zona de paso entre Asunción y Santa Cruz.

Con el establecimiento de la nueva ciudad de Samaipata, en el valle de la Purificación, "El Fuerte" se mantiene vivo en la memoria de sus pobladores, de los estudiosos de la cultura, buscadores de tesoros y amantes del turismo, los que encontrarán una serie de ofertas en materia de entretenimiento, transporte y comunicaciones.

Samaipata es un lugar acogedor donde se puede salir en busca de una aventura cultural, disfrutar de la calidez de su gente, relajarse y soñar al aire libre. Su clima combina la calidez del trópico con el fresco de las alturas preandinas.

Este sitio está considerado centro cultural, arqueológico y turístico de los valles orientales de los Andes y fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1998, por la UNESCO.

MAPA PATRIMONIAL DE BOLIVIA

Tiwanaku, conocida como la "Ciudad del sol" o "Ciudad de los Dioses", capital del poderoso Imperio prehispánico. A través de los vestigios de sus monumentos atestiguan la importancia cultural y política de una civilización notoriamente diferenciada de las restantes culturas prehispanicas de América.

La Cultura Kallawayá está situada en la región montañosa de la Provincia Baulista Saavedra, al norte de La Paz. Su nombre quiere decir "País de los Médicos". Su actividad principal es el ejercicio de la medicina ancestral, basada en su vasto conocimiento del mundo botánico, animal y mineral asociadas con ritos y ceremonias.

El Carnaval de Oruro es uno de los despliegues de toda una gama de artes populares en forma de máscaras, tejidos y bordados. La "carnada" reúne a cientos de bailarines que recorren durante veinte horas, los cuatro kilómetros de la procesión, hasta llegar al Santuario del Socavón.

Potosí, considerado en el siglo "6 como el mayor complejo industrial del mundo, hoy sigue subsistiendo gracias a la minería, el principal ingreso económico de los y las potosinos y al poderoso Cerro Rico aún es una zona importante para la producción

Memoria del Mundo

Bolivia cuenta con dos registros declarados en "Memorias del Mundo" de la UNESCO. "Módulo americano colonial, colecciones documentales de mapas de los siglos XVI-XVIII", declarado el 2007 y la colección denominada "Fondo documental de la Real Audiencia de La Plata (HALP)" en la gestión 2011.

El Fuerte de Samaipata

Es un alto arqueológico prehispánico que funcionaba como centro de ceremonias. Está ubicado al suroeste de Santa Cruz, en una aspedora planicie, abrazada por montañas.

El Parque Nacional Noel Kempff

Testa la historia de la evolución a lo largo de 1.000 millones de años, desde el Periodo Precámbrico. Además, alberga poblaciones de vertebrados de gran tamaño en peligro de extinción en todo el mundo, una flora de 4.000 especies y más de 800 variedades de pájaros.

Las Misiones Jesuíticas

de Chiquitos, son la mejor muestra del mundo misional del siglo XVII. Sus riquezas patrimoniales y atractivos turísticos son admirables. La música barroca, compuesta y ejecutada en las misiones y sus hermosas ruinas arquitectónicas plasmadas en sus templos.

Sucre

conocida también como "Charcas", "La Plata", "Ciudad Blanca", "La Vía" o "La Gata", es la capital constitucional e histórica de Bolivia, así como la capital del departamento de Chuquisaca y desde 1961, fue la primera ciudad de Bolivia. En 1559 se convirtió en la sede de la Audiencia de Charcas.



Tiwanaku

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



que se extendió por una vasta zona de Los Andes meridionales y otras regiones adyacentes, abarcando lo que hoy es el sur de Perú, norte de Chile, la mayor parte de Bolivia, y parte de Argentina.

Comenzó como un pequeño asentamiento, alrededor de 1200 a.C. que poseía un sofisticado sistema de agricultura en terrazas, bien adaptado para producir granos y tubérculos a gran altitud. Sus habitantes vivían en casas de adobe rectangulares vinculados por calles pavimentadas.

Durante el siglo I, Tiwanaku se expandió rápidamente en una ciudad pequeña. Esto puede ser atribuible a la introducción de la metalurgia del cobre, a la disponibilidad de herramientas

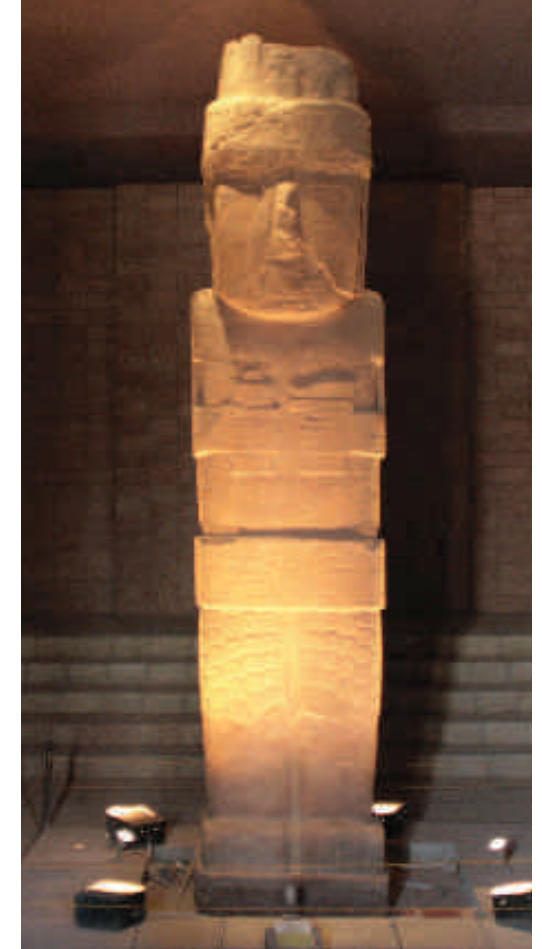
superiores e implementos y la creación de sistemas de riego, además del fomento del desarrollo de una estructura social jerárquica y el surgimiento de artesanos especializados.

Tiwanaku se encuentra cerca de la orilla sur del Lago Titicaca en el altiplano, a una altitud de 3.850 m. La mayor parte de la antigua ciudad, que fue construida en gran parte de adobe, fue sobrepuesta por la ciudad moderna. Sin embargo, los edificios monumentales de piedra del centro ceremonial sobreviven en las zonas arqueológicas protegidas.

El monumento más importante de Tiwanaku es el templo de Akapana. Es una pirámide originalmente con siete plataformas superpuestas, con paredes de contención de piedra.

Al norte de Akapana está el Kalasasaya, un gran templo abierto rectangular, conocido también como el “Templo de las Piedras Paradas” y que se cree fue utilizado como un observatorio. En su interior contiene al Monolito Ponce, al Monolito El fraile y a la Puerta monumental del Sol.

Al ser Tiwanaku uno de los más importantes centros turísticos de Bolivia, no solo por su condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad desde el año 2000, sino también por la energía que provee a sus visitantes, cuenta con interesantes ofertas y espacios informativos que pueden ampliar



las interrogantes del turista sobre este imperio.

En su templo principal cada 21 de junio se congregan cientos de personas, fecha en la que se celebra el Año Nuevo Andino. Una ceremonia en que los amautas, “sacerdotes andinos”, han encontrado el punto clave para que retorne el reordenamiento de la tierra, a través de ritos y ofrendas al Inti (Sol) y a La Pachamama (Madre Tierra). Ese día los rayos del amanecer penetran por la puerta del templo Kalasasaya e iluminan al magnífico Monolito Ponce.



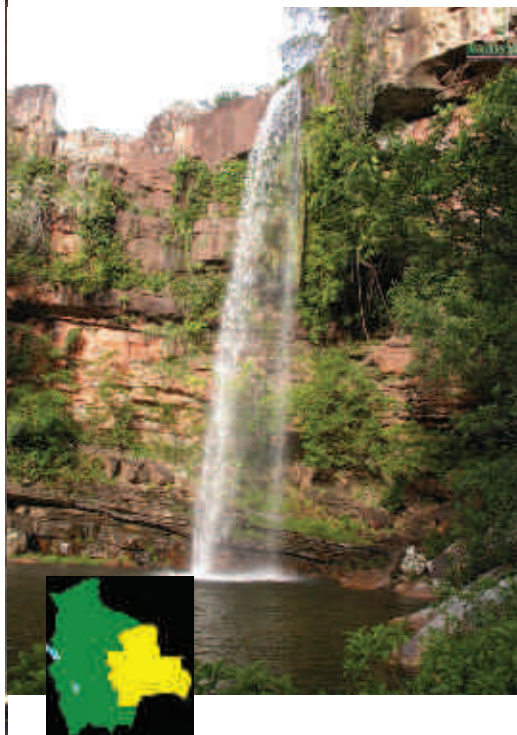
Tiwanaku, conocida como la “Ciudad del sol” o “Ciudad de los Dioses”, capital del poderoso imperio prehispánico, a través de los vestigios de sus monumentos atestigua la importancia cultural y política de una civilización netamente diferenciada de las restantes culturas prehispánicas de América.

Las ruinas de Tiwanaku son el testimonio del poder del imperio



Parque Noel Kempff Mercado

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



especies y más de 600 variedades de pájaros.

Situado en la frontera con Brasil, el sitio incluye una gran parte de la meseta de Huanchaca y las tierras bajas circundantes. Varios ríos tienen sus fuentes en la meseta y forman espectaculares saltos de agua.

El río más grande de la zona es el Iténez, que marca la frontera con Brasil, al norte del parque, y el río Paraguá domina las tierras bajas hacia el oeste.

Los tipos de hábitats de la región se pueden agrupar en cinco unidades básicas que representan diferentes ecosistemas: bosques de montaña de hoja perenne, bosques de hoja caduca, sabanas de tierras altas del Cerrado, la sabana de los humedales, los bosques y humedales.

Los registros florísticos muestran que la flora del parque es rica en diversidad. Destacan especies de importancia económica como la mara, el roble,



El parque ilustra la historia de la evolución a lo largo de 1.000 millones de años, desde el Periodo Precámbrico. Además, alberga poblaciones de vertebrados de gran tamaño en peligro de extinción en todo el mundo, una flora de 4.000



el cedro, la goma, varias especies de palmas, además de una importante diversidad de especies de orquídeas y comunidades florísticas típicas del Cerrado.

El área está habitada por especies silvestres, amenazadas en otras regiones del país, como la gama o ciervo blanco, el anta. Entre los felinos se encuentra el jaguar, el tigrecillo. En el caso de los primates destacan el mono tití, el marimono y el manechi.

Se estima la existencia de más de 700 especies de aves, entre las que sobresale la paraba Jacinta. Los reptiles están representados por el caimán negro, el lagarto, el

cocodrilo, la boa. Entre las tortugas acuáticas están la tataruga y la traracaya.

El parque Noel Kempff Mercado también cuenta con sitios arqueológicos colindantes de gran valor histórico, como ser las iglesias coloniales de las misiones jesuíticas en las poblaciones de San Ignacio de Velasco, Concepción, Guarayos y San Javier.

Se cuenta con campamentos que gozan de la infraestructura turística suficiente para acoger a los visitantes de este sitio, declarado el año 2000, Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO.

Los amantes del ecoturismo gozarán de la Bahía de las Orquídeas, el Mirador de los Monos, el acantilado de la Meseta de Caparuch, las Cataratas Arcoiris. Además de entretenidas caminatas, bicicleta de montaña, paseos en bote y lancha, fotografía de naturaleza y observación de aves.



Carnaval de Oruro

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



Todos los años, el Carnaval de Oruro da lugar el despliegue de toda una gama de artes populares en forma de máscaras, tejidos y bordados. El principal acontecimiento es la “entrada”, durante la cual las y los bailarines recorren durante veinte horas, sin interrupción, los cuatro kilómetros de la procesión, hasta llegar al Santuario del Socavón.

Varias semanas anteriores al carnaval comienzan las ceremonias en el santuario, en las que se recitan solemnes plegarias de lealtad a la Virgen. Desde esas fechas y en adelante se dan varias procesiones con velas y prácticas de danzarines que inundan las calles.

A la hora de la fiesta, más de 28.000 bailarines y 10.000 músicos repartidos en unas 150 bandas participan en el desfile de danzas coloridas ante un escenario repleto de alrededor de 400.000 espectadores del país y del extranjero, contagiando el canto, el baile y la algarabía de una majestuosa fiesta en honor a la Virgen del Socavón, Patrona de mineros y mineras y Reina del Folklore de Bolivia.

Oruro, capital del folklore boliviano y anfitriona de esta gran fiesta anual, está situada a una altitud de 3.700m. al oeste de Bolivia. Era centro de ceremonias precolombinas antes de convertirse en uno de los más importantes centros mineros de los siglos XIX y XX.



La ciudad fue refundada por los españoles en 1606 y continuó siendo un lugar sagrado para el pueblo Uru, al que venían desde muy lejos para cumplir con los ritos, especialmente para la gran fiesta de Ito.

Los españoles prohibieron esas ceremonias en el siglo XVII, pero éstas continúan bajo la fachada de la liturgia cristiana: los dioses andinos se ocultaban tras los íconos cristianos, convirtiéndose así en santos. La fiesta de Ito fue transformada en ritual cristiano: la Candelaria (el 2 de febrero), y la tradicional “lama lama” o “diablada” se convirtió en el baile principal de Oruro.

El Carnaval de Oruro, no sólo es una celebración religiosa, es un proceso cultural de más de 2000 años de antigüedad que por medio de la creatividad, la continuidad y la ritualidad llegó

a constituirse, desde el 2001 en un modelo de “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad” (UNESCO), que ha generado manifestaciones culturales similares en otras ciudades de Bolivia y el mundo.

Los turistas tienen la oportunidad de ser participes y testigos de la interpretación de las danzas más representativas del país, tales como la Diablada, Caporales, la Morenada, los Suri-Sicuris, LLamerada, la Kullawada, los Waca-Waca, Pujllay, Tinku, entre otros.

Las ofertas en cuanto a transporte, hotelería, alojamiento, alimentación, comunicaciones, entretenimiento, museos y paseos son más que variadas, para cualquier gusto y bolsillo.

Esta es la oportunidad para evidenciar que Bolivia es el único país del mundo en el que el diablo baila a su gusto, alcanzando niveles extraordinarios de fastuosidad y espectacularidad en el manejo de vestuarios, movimientos danzados y desplazamiento en la fastuosa entrada folklórica del Carnaval de Oruro.



Cosmovisión de la Cultura Kallawayaya

Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad



La Cultura Kallawayaya está situada en la región montañosa de la Provincia Bautista Saavedra, al norte de La Paz. Su nombre está relacionado con la denominación que dieron los incas a Bolivia, Kollasuyo que quiere decir “País de los Médicos”.

El reconocimiento de los y las Kallawayas como herbolarios originarios, dentro de la jerarquía de los médicos tradicionales, también les ha permitido ser nombrados por la UNESCO “Obra maestra del patrimonio oral inmaterial de la Humanidad”, el año 2003.

Su actividad principal es el ejercicio de la medicina ancestral, basada en su vasto conocimiento del mundo botánico, animal y mineral, a la que se asocian diversos ritos y ceremonias que constituyen la base de la economía local.

La cosmovisión andina de la Cultura Kallawayaya abarca un

conjunto de mitos, ritos, valores y expresiones artísticas. Sus técnicas medicinales, basadas en los sistemas de creencias de los antiguos pueblos indígenas de los Andes, gozan de un amplio reconocimiento en Bolivia y en numerosos países de América del Sur.

Este arte de curación, está reservado a los hombres, quienes al atravesar ecosistemas muy variados en el transcurso de sus viajes, perfeccionan sus conocimientos de las plantas medicinales. La farmacopea Kallawayaya, que consta de unas 980 especies, es una de las más ricas del mundo.

Las mujeres Kallawayas participan en ciertos ritos y se



consagran a la salud de mujeres en cinta y de niños. Tejen los paños que se utilizan en los ritos, cuyos motivos y adornos evocan la cosmovisión Kallawayaya. En las ceremonias, grupos de músicos llamados kantus tocan la zampoña y el tambor para entrar en contacto con los espíritus.

En los últimos años, el modo de vida tradicional de los Kallawayas se ha visto amenazado por la aculturación, es así que en el afán de revertir esta situación y garantizar su preservación, se trabaja en la transmisión entre generaciones del conocimiento y el saber de la cultura Kallawayaya.

Los y las Kallawayas, tienen éxito en el tratamiento de afecciones como la tuberculosis, reumatismos y diarreas. Tratan también problemas de hígado, riñones, corazón y otro tipo de dolencias denominadas

“enfermedades del viento y de los relámpagos”.

Utilizan una serie de hierbas, tal es el caso de la hoja de coca, para la elaboración de las medicinas naturales como: jarabes, cremas y algunos preparados para los mates o infusiones. A esto se suman algunas especies de animales deshidratados.

Agosto, es el mes preferido por los y las Kallawayas para realizar sus rituales (challar), los días lunes, miércoles y jueves, cuando el cielo y la tierra permiten una mayor comunicación con los espíritus.

Cuentan con todos los medios y comodidades para recibir a sus visitantes y sumergirlos en un mundo mágico de rituales, productos artesanales y largas caminatas a nevados de más de 6000 mts. de altura.

Sitios propuestos para su D e c l a r a t o r i a

Incallajta

Ubicada a 90 minutos de la capital cochabambina, el complejo arqueológico de Incallajta fue el centro del poder incaico, la ciudad que concentró el imperio en el Alto Perú. En este lugar se han conservado casi intactos varios monumentos, tales como la muralla defensiva, un torreón que pudo ser un 'intiwatana' o calendario solar, la Kallanca, un edificio techado de 78 m de largo y 25 m de ancho, cuya utilidad, posiblemente, fue de carácter militar; y un conjunto de edificaciones que habrían sido un Ajllawasi o casas de las vírgenes del Sol. Esta ciudad fue mandada a edificar por el inca Tupac Yupanqui, descubierta en 1913 por el arqueólogo Erland Nordenskiöld y rebautizada como Incallajta, que significa Ciudad del Inka, por Andrés Novillo Villarreal.



Cal Orck'o



Cal Orck'o o Cerro de Cal es uno de los yacimientos paleontológicos más ricos del mundo, concentra las pisadas de 294 especies de dinosaurios, es decir alrededor de 5000 huellas. Está situado en la cantera de piedra caliza de FANCESA, a 5 Km de Sucre.

Hay huellas de titanosaurios, brontosaurios, carnosaurios etc. y una variedad de restos de tortugas, cocodrilos, peces y algas. Los científicos han dado gran relevancia a la huellas de anquilosaurio, puesto que antes de descubrirlas se pensaba que esta especie nunca habitó América. Es un paseo de 347 metros de largo en el que además de evidenciar las huellas se puede disfrutar de un clima templado y el aire fresco del lugar.

Salar de Uyuni



Por su naturaleza exótica el Salar de Uyuni ha resultado ser uno de los mayores puntos de atracción turística en Bolivia. Se ubica en el departamento de Potosí, a una altura de 3600 metros y es herencia de un antiguo lago salado prehistórico. Posee un área de 12.000 kilómetros cuadrados y su suelo es realmente de sal, un estimado equivalente a 64 mil millones de toneladas.

Este territorio, además alberga fascinantes lagunas de colores: las Lagunas Colorada, Verde, Amarilla y Celeste, cuyos nombres reflejan el color de sus aguas, diversidad de animales, pozos volcánicos y pozos de vapor. A 10 km. más al oeste de Colchani se encuentra el Hotel de Sal, donde todo está construido de sal. Un lugar ideal para el turismo de aventura.

Parque Nacional Sajama

El Parque Nacional Sajama se caracteriza por imponentes conos volcánicos como el nevado Sajama y las Payachatas. El Sajama es el pico más alto e imponente de Bolivia con 6.542 msnm. Este bello escenario alberga sitios históricos de gran valor cultural como Chullperios o necrópolis, pictografías y ruinas precolombinas. También se encuentran iglesias coloniales de notables características, además de sus lagunas, aguas termales, rutas propicias para el andinismo y el naturalismo de alta montaña, escalada, bicimontaña, fotografía, observación de fauna, flora, arqueología, antropología y vulcanología. El acceso al parque está en buenas condiciones y cuenta con las comodidades necesarias para ofrecer una experiencia única.



El Pujllay



El Pujllay, nombre que proviene del quechua y significa “juego”. Es una danza milenaria que representa un tributo a la abundancia de la Madre Tierra, que se hace evidente cada tercer domingo del mes de marzo en la fiesta en la que se concentran alrededor de 70 comunidades en el carnaval de Tarabuco, provincia Yamparáez del departamento de Chuquisaca.

Desde hace más de 191 años los tarabunqueños, a través de su danza, también manifiestan la recordada victoria contra los españoles, en la Batalla de Jumbate de 1816. Con el paso de los años, la festividad fue denominada Carnaval Pujllay-Tarabuco, y está considerada como una de las manifestaciones folclóricas más grandes de Bolivia. Esta festividad se inicia el 12 de marzo, con una serie de preparaciones tradicionales; ya durante la fiesta, se hace gala de la vestimenta donde destacan las ojotas y la montera.

El Tinku

El tinku es un ritual prehispánico, que como su significado quechua lo manifiesta, propicia un “encuentro” entre las comunidades de Laimes del Norte de Potosí y Jucumanis del Sur de Oruro. En este rito ceremonial se mezclan la religión, la costumbre y la filosofía, con manifestaciones a través de la música y danza.

Se caracteriza por el enfrentamiento cuerpo a cuerpo de dos combatientes, cada uno de diferente comunidad, donde hacen gala de sus técnicas guerreras. Estas peleas son controladas y vigiladas por la autoridad máxima de esta comunidad, el “Cacique y Alcalde Mayor”.

Según la leyenda, uno de los guerreros debe derramar su sangre como ofrenda para la Madre Tierra quien a su vez permitirá un año de cosecha abundante.



Alasita



La Alasita es la mayor concentración de muestras artesanales en miniatura de la ciudad de La Paz y se celebra cada año a partir del 24 de enero, en honor a la Virgen de Nuestra Señora de La Paz y al Dios de la Abundancia, el Ekeko.

En esta fecha los paceños acuden a las 12:00 horas para adquirir diferentes miniaturas, las que de acuerdo a la tradición deben hacerse bendecir por un Yatiri para que se hagan realidad durante el año.

La Alasita, palabra aymara que significa “comprame”, actualmente se extiende en todo lo que era el zoológico de La Paz y sigue por las calles que la circundan, regalándonos innumerables productos artesanales, gastronómicos y de jardinería.

Carnaval Tarijeño. Fiesta de compadres y comadres

Jinete, caja y erque, son los principales elementos que anuncian el inicio del Carnaval Chapaco, en medio de los más famosos vinos y singani inicia su celebración en la Plaza Luis de Fuentes, lleno de colorido, alegría y coplas al ritmo de los tonadas tarijeñas.

Dos jueves antes del primer domingo de carnaval se celebra la Fiesta de Comadres, característica por su alegre Entrada de Comadres y la Fiesta de Compadres que se celebra en un escenario acondicionado para el encuentro llamado Campo de Compadres.

Los antecedentes de ambas fiestas se asocian al compadrazgo espiritual, basados en un vínculo afectivo, que se demuestra con el regalo de una canasta llena de frutas y adornos, todos vestidos en sus trajes tradicionales.



Caminos Prehispánicos “Qhapaq Ñan”

El “Qhapaq Ñan” es la Red Vial de Integración Prehispánica del territorio andino comprendido por Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y de Bolivia, la cual a través de estas rutas ha logrado la comunicación y articulación de varios grupos étnicos.

El Qhapaq Ñan en su recorrido atraviesa siete de los nueve departamentos de la geografía nacional rodeando el Lago Titicaca y continuando al Sur, hacia Calahoyo, frontera con la Argentina. De su eje central se desprendieron muchos otros caminos alcanzando en el siglo XVI una longitud aproximada de 6.950 kilómetros.



Con la finalidad de conservar las rutas que aún sobreviven al paso del tiempo y de la extensa actividad agrícola, se ha encausado un proyecto que tiene como objetivo recuperar varios de los tramos perdidos, y lograr su declaración como Patrimonio de la Humanidad.

Lago Titicaca



Con una extensión de más 8.300 kms., el Lago Titicaca ubicado a solo 65 kms de la ciudad de La Paz, es una de las más bellas expresiones del misterio cultural natural.

Sus leyendas, su historia, los hermosos paisajes que encierra, los sitios arqueológicos en su variedad Tiwanacota, Aymara e Inca, además de sus poblaciones, ofrecen una experiencia enriquecedora a todo aquel que lo visita.

Como parte de su recorrido, el Calvario, la Horca del Inca y las islas del Sol y de La Luna son las preferidas en la lista de los paseos turísticos, por sus características arqueológicas y naturales. Son sitios maravillosos, apacibles y místicos que encierran una energía única.

Sus pobladores, expertos conocedores de la historia del lugar, acompañan a los visitantes a recorridos completos, matizados de hermosas historias y deliciosa gastronomía.

Fiesta de San Ignacio de Moxos

San Ignacio de Moxos ha sido reconocida como “Capital Folklórica del Beni” en 1975 y “Capital Espiritual de los Pueblos Misionales del Cono Sur” en 1997, gracias a su fiesta patronal, la misma que se celebra del 30 de julio al 7 de agosto. Esta festividad, quizás la más larga de Bolivia, mantiene una profunda relación con la tradición religiosa jesuítica y con las creencias indígenas moxeñas, conjuncionando las danzas, la música, los juegos populares, el buen comer y mejor beber.



El “Tintiririnti” o heraldo anuncia la fiesta al ritmo de su tambor, la que se inicia con el paso de su Santo Patrono “San Ignacio de Loyola”, para después disfrutar del espectáculo de los macheteros quienes tienen la tarea de representar a los antiguos habitantes de la zona, seguidos por la representación totémica de un “jaguar”, el compás del taquirari en el baile de las “móperas” o “mujeres jóvenes” quienes juegan entrecruzando cintas de colores y muchísimas otras más tonadas y danzas desenvolviéndose en medio de diversidad gastronómica y alegría.

Centro Minero Pulacayo

La historia del legendario Pulacayo, fundado el 17 de diciembre de 1873, Patrimonio Industrial Boliviano, es un capítulo importante de la minería boliviana y su sindicalismo, ya que en su momento fue la principal mina de plata en Bolivia y la segunda más grande del mundo.

El atractivo turístico del centro minero de Pulacayo es culturalmente muy amplio y las opciones son tantas como las del Salar de Uyuni, ya que es parte de ese circuito. Se pueden visitar las casas de Aniceto Arce y de Simón Patiño, la maestranza, las obras de la refinera, la fundición, la hilandería, el primer ferrocarril en llegar a Bolivia (tramo Antofagasta-Pulacayo) y una serie de trenes de alto valor turístico, como el tren que fue robado por los ladrones norteamericanos “Butch Cassidy y Sundance Kid”.



Bolivia es parte del Registro “Memoria del Mundo”

El año 2007 la “Música americana colonial, colecciones documentales de músicas de los siglos XVI-XVIII”, fue el primer registro declarado “Memoria del Mundo” en Bolivia. Este registro testimonia cómo, de la mezcla de legados indígenas, africanos y europeos, nació una nueva cultura americana.

Le da relevancia a la música como parte esencial de la historia cultural del Nuevo Mundo en todas sus facetas: religiosa y laica, civil y política, refinada y popular, vocal e instrumental, mística y dramática, renacentista, barroca y clásica.

En la gestión 2011, la colección denominada “Fondo documental de la Real Audiencia de La Plata (RALP)”, pasó a formar parte del Registro “Memoria del Mundo” de la UNESCO, tras la aprobación de las recomendaciones del Comité Consultivo Internacional del Programa Memoria del Mundo para inscribir a 45 nuevos documentos elegidos en el mundo, en calidad de colecciones y fondos de archivo.

El Fondo Documental de la Real Audiencia de La Plata, perteneciente al Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia, es la segunda “Memoria del mundo” en el país.

Este fondo informa sobre el desarrollo de las minas de plata de Potosí durante el período de 1561 a 1825, en la que se denominó La Real Audiencia del Tribunal de La Plata, la misma que después de 1825 se llama Bolivia. En ese sentido, constituye la primera prueba documental de todo un circuito comercial a nivel global de la plata en los siglos XVI y XVII.

El objetivo del registro “Memoria del Mundo”, es el de salvaguardar este patrimonio y facilitar su uso común para el disfrute de la diversidad creativa e histórica de las diferentes culturas de la humanidad.

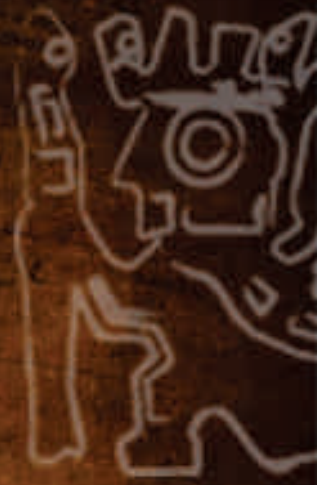
El Registro del Programa “Memoria del Mundo” está conformado por una serie de documentos realizados en diferentes materiales, tales como: piedra, pergamino, celuloide, grabación sonora, etc.

Este programa tiene la tarea de identificar el patrimonio documental de importancia internacional, regional y nacional. Una vez terminada la primera etapa, sigue inscribir en un registro el documento declarado y otorgarle un logotipo para identificarlo.

En Bolivia como en otros países del mundo se busca coadyuvar en su preservación, a través de campañas que sociabilicen este patrimonio documental y las recomendaciones necesarias sobre su valor nacional e internacional.



Portada del volumen 9 de libros
“Acuerdos de La Audiencia de la Plata”



MINISTERIO DE CULTURAS



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA



Bolivia
te espera